



Los trucos de Xosé Castro Roig

Por: **Mariángeles Attademo**
Comisión de Recursos Tecnológicos

Con tono ameno, el traductor español presentó ante los matriculados un abanico de trucos, atajos y secretos para aplicar al uso de la informática y lograr una optimización de nuestro tiempo laboral y humano.

"Las manos mágicas le dirán la forma de aprender, bonitos trucos que de magia son... el resto depende de usted."

¿Quién no recuerda esta canción? Justamente con estas líneas se puede resumir la movilizadora jornada que tuvo lugar el pasado 25 de abril como celebración del 36° aniversario del CTPCBA. Es que el talentosísimo traductor español Xosé Castro Roig nos enseñó los trucos, atajos y secretos que esconden las computadoras y que él descubre con sus mágicas manos. Si bien parecen realizarse por arte de magia, él nos los supo explicar con la paciencia y el humor que lo caracterizan.

En un día lleno de sorpresas, hizo que reflexionáramos sobre la cantidad de tiempo que perdemos al abrir y cerrar programas, guardando y copiando archivos, al buscar información, tanto en Internet como en nuestra propia máquina. Y un sinnúmero de actividades adicionales que realizamos al traducir. Para cada una de estas acciones, él conoce un atajo, una forma más rápida de realizarlas; las compartió generosamente con todos nosotros y nos invitó a incorporarlas a nuestro trabajo diario a fin de mejorar exponencialmente la producción.

También nos mostró que no sólo se puede ahorrar tiempo con los secretos escondidos en el teclado, sino que además podemos optimizar el trabajo si personalizamos y adaptamos la computadora y los programas que utilizamos a nuestra tarea de traductores. Así los aprovecharemos al máximo.

Reveló secretos de todos los recursos tecnológicos que usamos a diario: *Internet, Windows, Office*, entre otros. Además, como es un incansable buscador de novedades y herramientas prácticas, presentó

páginas y aplicaciones sorprendentes que dejaron estupefactos a los presentes.

Pero nuestro prestigioso colega no se detiene en un solo aspecto, siempre considera al traductor en su totalidad. Por lo tanto, no sólo nos dio información sobre herramientas tecnológicas, sino que también hizo hincapié en las condiciones que debe tener el lugar de trabajo y en nuestra postura al estar frente a la computadora, a fin de que mejorando el entorno cuidemos el cuerpo y la mente.

Castro Roig logró llenar de magia el auditorio. La simpleza de sus explicaciones y la forma de motivar a los asistentes generaron un aire de cambio. Todos estábamos ansiosos por comenzar a probar e incorporar lo recibido, impulsados por el énfasis que puso en la idea de que el resto sólo depende de nosotros.

